

TOMAR LA INICIATIVA Y ELABORAR ALTERNATIVAS CONCRETAS

Durante el franquismo las asociaciones de vecinos han jugado un papel de «resistencia». Su lucha ha sido más bien un grito de rebeldía frente a un tipo de vida sin las condiciones mínimas indispensables. Se ha tenido que salir a la calle, a cuerpo descubierto, para reclamar el agua que no llega a las casas o que llega contaminada, para exigir puestos escolares, alcantarillado, zonas verdes, señales y pasos que eviten accidentes mortales.

En la situación actual de neofranquismo o, para que suene mejor, de predemocracia, existen nuevas posibilidades en cuanto a la utilización de métodos de lucha. Y ello no quiere decir que las condiciones de vida de nuestros pueblos y barrios hayan mejorado ostensiblemente, quizás en este sentido debemos decir que la democratización ha transformado las instituciones pero ha dejado casi intacta la infraestructura del país, continuamos sin agua en los grifos, como en el Polígono de Montornés, con muertes estúpidas, como el caso de la niña de Plana Lladó, de Mollet, arrollada por el tren, y con muchos más problemas que no vamos a enumerar porque son de sobras conocidos.

Es evidente que la actual etapa predemocrática posibilita a las asociaciones de vecinos de pasar de la «resistencia» a la ofensiva. Ello quiere decir que no basta con sólo protestar ante un determinado abuso, la protesta debe ir acompañada de la negociación a todos los niveles posibles y del ofrecimiento de alternativas viables a corto, medio y largo plazo. Tampoco se trata de esperar a que salte la chispa capaz, ante un caso de extrema injusticia, de movilizar a los vecinos, sino de ir elaborando las alternativas a los diversos problemas, es decir, de tomar la iniciativa.

Quizás se trate de una lucha menos «romántica», pero más persistente, más global y, a la larga, más efectiva, la eficacia de la cual estriba en que la asociación sea auténticamente representativa, capaz de aglutinar a la gran mayoría de los vecinos. No olvidemos que imponer soluciones es un problema de correlación de fuerzas y que la fuerza de las asociaciones radica en la unidad de los vecinos en torno a ella.

JOAN SANJUAN

ASOCIACION DE VECINOS

- Valoración de su labor
- Experiencias concretas
- Futuro



HOY CONTESTAN PERE PEREZ E ISABEL SANTAMARINA DE LA A. DE V. DEL BARRIO BELLAVISTA DE GRANOLLES

Las A.A.V.V. se hacen necesarias dado el crecimiento anárquico de los barrios obreros. Todos sabemos que estos barrios se han construido en base a amontonar casas, sin tener en cuenta los equipamientos y las necesidades de los nuevos inquilinos. Basta recordar los problemas de sanidad, asfalto, zonas verdes, deficiencias escolares y de asistencia sanitaria, transportes urbanos, etc.

Ante estos problemas los vecinos se van agrupando alrededor de las asociaciones para plantear sus problemas y buscar un cauce para la solución de los mismos.

Aparte de esto, su importancia esta en base a las movilizaciones populares para conseguir unos objetivos, así como impulsar a los vecinos a la intervención en los asuntos municipales, con asistencia a los plenos, que